

**APÉNDICE 6: CARGA DE LA ENFERMEDAD INFANTIL RELACIONADA
CON EL AMBIENTE. CONSIDERACIONES**



CARGA DE LA ENFERMEDAD INFANTIL RELACIONADA CON EL AMBIENTE. CONSIDERACIONES

Para poder estudiar las relaciones existentes entre las noxas ambientales y los efectos en salud resulta vital lo que es obvio: conectar los datos ambientales con los datos de salud. Sin embargo, cuando se intenta evaluar aspectos críticos, como la carga de la enfermedad infantil relacionada con el ambiente, suele existir una grave carencia de datos.

En la mayor parte del país los datos sobre la situación ambiental son escasos, porque el monitoreo de los contaminantes también lo es. En donde el monitoreo existe, no ha sido sistematizado, carece de fundamento, es incompleto, o se informan valores sesgados. Virtualmente, no existen evaluaciones del impacto económico producido por los contaminantes sobre la sociedad, ni estudios epidemiológicos de sus efectos sobre la salud pública.

La suposición de los datos de ambiente son por sí mismos operativos para evaluar riesgos en salud, expone a sesgos de interpretación que es necesario considerar. Ésos datos no expresan la exposición de la población a las condiciones ambientales a las que está sometida. La situación puntual de importantes grupos de población a riesgo, queda subestimada.

Los datos de salud pública ofrecen también matices controversiales. Las estadísticas de salud comunicadas por los sistemas de vigilancia epidemiológica de los numerosos partidos y distritos de cada provincia son llamativamente disímiles. La mayoría de las enfermedades, aún las de notificación obligatoria, no suelen informarse adecuadamente. Un partido podrá informar decenas de casos de varicela, y otro partido vecino, ninguno. Lo habitual es un subregistro de todas las patologías. Son diversos los motivos que confluyen para que ello ocurra. Tomar en cuenta solo las notificaciones llevaría a una percepción errónea de la verdadera prevalencia de numerosas enfermedades que afectan a la niñez y a la población general.

La carencia de datos salta a la vista cuando se desea emprender una investigación. Hasta ahora se ha notado poco. En un artículo reciente donde se mencionan 99 proyectos de investigación aprobados en un hospital pediátrico de alta complejidad del país, no se menciona ni un solo proyecto de salud ambiental*.

Interpretación

Allí donde los datos de salud pública estén disponibles, su interpretación en el contexto ambiental no siempre es sencilla. Existen factores ambientales relacionados a enfermedades que habitualmente no causan la muerte pero las facilita, como las parasitosis y la contaminación ambiental que favorecen las infecciones respiratorias y las enfermedades intestinales, cuyos datos de morbilidad no se obtienen en forma sistemática de los centros asistenciales y si lo hace no se relacionan geográfica ni nominalmente con deterioro ambiental.¹

Más allá de las dificultades para relacionar los datos de salud con los de ambiente, también es difícil separar los que están relacionados con la condición ambiental de los que no lo están. Una gripe, por ejemplo, ¿es un problema de salud relacionado con el ambiente?

Detrás de cada diagnóstico subyace generalmente una causa más compleja. Por ejemplo, los niños desnutridos tienen un sistema inmunitario menos competente para

combatir las enfermedades infecciosas. Raramente se mueren de hambre, pero la desnutrición subyace a la enfermedad que mata. La ausencia de saneamiento apropiado conduce a enfermedades diarreicas, que sumadas a la desnutrición, al hacinamiento, al stress mental severo y a la exposición al frío, predisponen a una gripe potencialmente mortal. La gripe es el eslabón final de una cadena de problemas más profundos. Por lo tanto, el diagnóstico de una mera gripe, que puede malinterpretarse como no vinculada a las condiciones del ambiente humano, debe ser entendida con un criterio epidemiológico más amplio.

Cabe formularse más interrogantes. Si cada problema de salud está potencialmente relacionado con la situación de ambiente humano: ¿qué fracción etiológica (porcentaje de culpa) le cabe a lo ambiental en la policausalidad de cada enfermedad?

La determinación de la fracción etiológica –porcentaje de culpa que le cabe a los factores ambientales en la policausalidad de las enfermedades infantiles- constituye aún una deuda pendiente en la Argentina.

